



[Imprimir artículo](#) [Exportar a PDF](#)
[Volver](#)

El autor de los abrazos latinoamericanos

- La muerte, como consecuencia de un cáncer de pulmón, ha puesto fin a la existencia física de uno de los grandes de las letras del continente.

Por Madeleine Sautié

Gramma, 14 de abril, 2015.- Un adiós que no es verdad nos dejó ayer el escritor uruguayo Eduardo Galeano (Montevideo, 1940). La muerte, como consecuencia de un cáncer de pulmón, ha puesto fin a la existencia física de uno de los grandes de las letras del continente, a los 74 años de edad.

Tras los históricos sucesos de la VII Cumbre de las Américas, donde se alzó a una voz la palabra justa de sus pueblos, parte hacia lo inexorable el inolvidable periodista, ensayista y narrador, dejando enlutada a una región a la que supo tomarle con tino el pulso y desde ese amantísimo gesto escuchar sus más profundos latidos.

Entre los intelectuales imprescindibles contemporáneos se alza valientemente su nombre que firmó, hace más de cuatro décadas, obras de obligada consulta en materia de justicia social y de denuncia de los flagelos de un mundo patas arriba, como **Las Venas abiertas de América Latina**, escrita a finales de 1970 y con razonamientos y enfoques de raigal vigencia en nuestros días.

No olvidemos que fue esta la obra que seleccionó el eterno comandante Hugo Chávez para ofrecerle al presidente de Estados Unidos Barack Obama un material actualizado sobre la vieja historia del continente americano.

Fueron su pluma y su pensamiento látigos que no cesaron en el empeño de enjuiciar flagelos de un mundo que se le antojó "al revés", a juzgar por la sarta de acontecimientos irregulares que no podían ni podrán armonizar nunca con el planeta soñado del que tan lejos se halla hoy la humanidad.



A Galeano no se le escaparon ni los grandes héroes ni los menos conocidos —héroes también a los que llamó los nadie—. Por sus libros desfilan en igualdad de condiciones los pueblos originarios con sus protagonistas individuales y colectivos; los niños que han perdido su inocencia en plena edad infantil a causa de gobiernos inescrupulosos y parricidas; los explotados que solo poseen la esperanza; las mujeres marginadas; los pobres ricos y los ricos pobres, los perdedores de la historia... y junto con ellos apuntó firme hacia males sociales como la violencia, la incomunicación, el terror, el miedo, el consumismo, la carrera armamentista, la impunidad, el delito, el narcotráfico, el hambre y la guerra.

Mercedor en varias ocasiones del Premio Casa de las Américas, los cubanos lo tuvimos entre nosotros en enero del 2012 para inaugurar en la institución el prestigioso concurso. Allí lo escuchamos decir que fue precisamente ese recinto la Casa que más nos ha ayudado a descubrir América y las muchas Américas del continente, y calificó en esa ocasión a la Revolución Cubana como un ejemplo de dignidad nacional.

Fue propicia esa oportunidad para verlo en la sala Che Guevara presentar su libro **Espejos, una historia casi universal**, un texto que recoge en unas 400 páginas, y con ese asombroso poder de síntesis que caracterizan sus escritos, la historia de la civilización desde sus orígenes hasta nuestros días.

¿Quién lo haya conocido personalmente o escuchado su palabra vehemente y directa, podrá olvidarle? ¿Quién que se acerque a uno de sus textos se atreverá a negar la complicidad que se produce entre su mensaje y el lector? ¿Quién se asomará a sus anécdotas, cuentos, juicios... y conseguirá acallar el acto de justicia a que nos convoca?

A Galeano volveremos una y otra vez, buscando en el revoltijo de la belleza artística y la palabra precisa las verdades insólitas pero omnipresentes que pueden verse en el mundo hostil de hoy con solo asomarnos a la ventana.

Las respuestas que escribió a tantos desaciertos políticos y sociales han salido de sus páginas y desandan nuestra América tomadas de las manos para que nadie las pueda ignorar. Un tiempo



eterno aguarda a este latinoamericano esencial que supo contarnos de nosotros mismos lo que no sabíamos y escribiendo abrazos nos dejó su obra que es, con mucho, su sobre vida.



Ojalá

Ojalá podamos tener el coraje de estar solos
y la valentía de arriesgarnos a estar juntos,
porque de nada sirve un diente fuera de la boca
ni un dedo fuera de la mano.

Ojalá podamos ser desobedientes
cada vez que recibimos órdenes que humillan nuestra conciencia
o violan nuestro sentido común.

Ojalá podamos merecer que nos llamen locos,
como han sido llamadas locas las Madres de Plaza de Mayo,
por cometer la locura de negarnos a olvidar
en los tiempos de la amnesia obligatoria.

Ojalá podamos ser tan porfiados para seguir creyendo, contra toda evidencia,
que la condición humana vale la pena,
porque hemos sido mal hechos, pero no estamos terminados.

Ojalá podamos ser capaces de seguir caminando los caminos del viento,
a pesar de las caídas y las traiciones y las derrotas,
porque la historia continúa, mas allá de nosotros.



Quien no está preso de la necesidad, está preso del miedo: unos no duermen por la ansiedad de tener las cosas que no tienen, y otros no duermen por el pánico de perder las cosas que tienen.

www.elblogdebettyross.blogspot.com
Eduardo Galeano.

Fuente: Granma: <http://www.granma.cu/cultura/2015-04-13/el-autor-de-los-abrazos-latinoamericanos>. [1]

Tags relacionados: [Che Guevara](#) [2]
[eduardo galeano](#) [3]
[Espejos](#) [4]
[Las Venas abiertas de America Latina](#) [5]
[Premio Casa de las Americas](#) [6]
Valoración: 0

Sin votos (todavía)

Source URL: <https://www.servindi.org/actualidad/127852>

Links

[1] <http://www.granma.cu/cultura/2015-04-13/el-autor-de-los-abrazos-latinoamericanos>
[2] <https://www.servindi.org/etiqueta/che-guevara>
[3] <https://www.servindi.org/etiqueta/eduardo-galeano>
[4] <https://www.servindi.org/etiqueta/espejos>
[5] <https://www.servindi.org/etiqueta/las-venas-abiertas-de-america-latina>
[6] <https://www.servindi.org/etiqueta/premio-casa-de-las-americas>